



ENSEÑANZAS SOBRE SALVACIÓN Y LIBERACIÓN EN ÉXODO 14 [Salvation and Deliverance: Lessons from Exodus 14]

Stéphane Beaulieu
smbeaul@yahoo.ca
Pacific Union College
Angwin, CA, EE. UU.

Recibido: 10 de marzo de 2017

Aceptado: 10 de abril de 2017

Resumen

La Biblia es un libro sobre lo que Dios ha hecho y está haciendo para salvarnos, guiarnos y santificarnos. Podemos encontrar expresiones de cómo Dios hace esto a través de las Escrituras. Por ejemplo, Éxodo 14 narra la liberación de los israelitas en el Mar Rojo y la destrucción del Faraón y el ejército egipcio. El propósito de este estudio es mostrar, a partir de Éxodo 14, tres enseñanzas prácticas acerca de la dependencia en la dirección, salvación, juicio, justificación y santificación de Dios.

Palabras clave: Dios, Éxodo 14, salvación, liberación, faraón de Egipto

Abstract

The Bible is a book about what God has done and is doing to save, lead, and sanctify us. We can find expressions of just how God does this throughout the Scriptures. For example, Exodus 14 narrates the deliverance of the Israelites at the Red Sea and the destruction of Pharaoh and the Egyptian army. The purpose of this study is to show, from Exodus 14, three practical lessons about dependence on God's direction, salvation, judgment, justification, and sanctification.

Keywords: God, Exodus 14, salvation, deliverance, Pharaoh of Egypt

INTRODUCCIÓN

La Biblia es un libro sobre lo que Dios ha hecho y está haciendo para salvarnos, guiarnos y santificarnos. A lo largo de las Escrituras, podemos encontrar ejemplos de cómo Dios hace esto. Un ejemplo es Éxodo 14. Este narra la liberación de los israelitas por medio del Mar Rojo y la destrucción del faraón y del ejército egipcio. De este mismo capítulo, es posible extraer tres enseñanzas respecto a la dirección, la salvación, el juicio, la justificación y la santificación divinas.

Al comienzo del capítulo, Dios condujo a los hijos de Israel hacia el sur (14:2, 9).¹ Desde una perspectiva humana, esta ruta podría parecer irracional, ya que significaba que Israel estaba caminando en un desierto y alejándose de la Tierra Prometida (14:3).² Sin embargo, Dios le pidió a Israel que hiciera lo que parecía irrazonable para poder hacer lo imposible. Así, Dios sería glorificado por el prodigioso milagro que él realizaría. Dios le dijo a Moisés de los acontecimientos venideros. ¿Por qué? Porque deseaba que cuando ocurrieran esos acontecimientos, los israelitas creyeran en Dios.

¹La localización exacta de Pi-Hahiroth, Migdol y Baal Zephon es aún debatible. Para más información véase K. A. Kitchen, *On the Reliability of the Old Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 2003). Véase también Daniel Hämmerly Dupuy, "An Archaeology and Topographical Investigation of Isarel's Exodus Route From Egypt to Palestine" (Tesis de maestría, Washington 1955).

²Los eruditos han sugerido tres rutas principales para lo que normalmente se conoce como el cruce del Mar Rojo que los israelitas habrían hecho cuando salieran de Egipto. La primera se llama la ruta norte. Usando esta ruta, los israelitas habrían dejado Gosén, ido hacia el norte, y cruzado en los Lagos El-Ballah (o incluso más al norte). La mayoría de los estudiosos ya no sostienen este punto de vista. La segunda ruta es la ruta media en el Lago Timsah y es la ruta actualmente aceptada por la mayoría de los estudiosos. La tercera ruta es la ruta del sur en los lagos amargos, sugerida por algunos eruditos como ruta alterna. Aunque es posible que no sepamos la ubicación exacta donde los israelitas cruzaron el Mar Rojo (*Yam Suf*), a menudo se ignora una cuarta ruta posible. En resumen, este cruce se encuentra en la punta del Golfo de Suez, entre la moderna ciudad de Suez y donde una cadena de montañas llamada Jebel 'Ataqa limita con el Golfo. Un puente de tierra natural se encuentra a cuatro millas al sur de la costa norte del Golfo de Suez.

Véase Gordon Franz, "Mt. Sinai is not at Jebel El-Lawz in Saudi Arabia" (Documento presentado en la reunión del ETS/NEAS el 15 de noviembre del 2001, en Colorado Springs, CO), 9-10. Véase también Ellen G. White, *Patriarch and Prophets* (Washington, DC: Review & Herald, 1995), 281-284. Para más información sobre las posibles rutas/cruces, véase James K. Hoffmeier, *Israel in Egypt: The Evidence for the Authenticity of the Exodus Tradition* (New York: Oxford University, 1996), 176-191; Kitchen, *On the Reliability of the Old Testament*, 261-263; Katharine Doob Sakenfeld, ed., "Exodus, Route of", *The New Interpreter's Dictionary of the Bible* (Nashville: Abingdon, 2007), 2:380-383.

Como sabemos, faraón y su ejército persiguieron a Israel con carros y jinetes hasta que lo alcanzaron.³ Entonces, Israel tuvo miedo y clamó al Señor (v. 10). Los siguientes versículos revelan cómo actúa la naturaleza humana cuando se enfrenta a una situación que está fuera de su control. El pueblo de Israel se quejó, y le dijo a Moisés: “¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto?” (v. 11).⁴

En los versículos 15 al 18, Dios le dijo a Moisés qué hacer, pero estas acciones no fueron llevadas a cabo hasta el versículo 21. Los versículos 19 y 20 sirven como interludio en este pasaje. Pero más que un interludio, estos dos versículos son el punto central de ese pasaje, revelando la presencia de Dios entre la humanidad. Esto es ilustrado por la estructura quiástica de Éxodo 14:

- A. Dios será glorificado sobre Faraón y los egipcios sabrán que Él es YHWH (vv. 1-14)
- B. Los carros, los capitanes, los jinetes y el ejército de Faraón se preparan y los egipcios persiguen a Israel y los alcanzan junto al mar junto al Pi Hahiroth (vv. 5-9)
- C. Israel está aterrado, pero Jehová peleará por ellos (vv. 10-14)
- D. Dios le dice a Moisés que levante su vara y extiende su mano sobre el mar (vv. 15-18)
- E. El ángel de YHWH, como la nube y la columna de fuego, viene y se interpone entre los egipcios e Israel (vv. 19-20)
- D'. Moisés extiende su mano hacia el mar (vv. 21-23)
- C'. Los egipcios se turban y pelea con ellos (vv. 24-25)
- B'. Las aguas cubren a los egipcios en el mar (Mar Rojo), y los carros, los jinetes y todo el ejército de Faraón, y él mismo Faraón son, destruidos (vv. 26-29)
- A'. YHWH salva a Israel e Israel cree en YHWH (vv. 30-31)

³El ejército egipcio podía desplazarse a un promedio de 24 kilómetros por día, lo cual significa que podía haber encontrado a los israelitas muy rápidamente. Por ejemplo, Nahum Sarna observa que “al ejército de Tutmosis III le llevaba 10 días recorrer los 240 kilómetros que es la distancia El Cairo a Gaza”. Nahum Sarna, *Exodus*, JPSTC (Philadelphia: Jewish Publication Society, 2002), 68.

⁴Esta fue la primera de las quejas tras el éxodo de parte de los israelitas mencionando que deberían haber permanecido en Egipto o haber muerto en el desierto (Éx 16:3; 17:3; Nm 20:4; 21:5). El presente de Israel parecía peor que el pasado los tiempos de los que se quejaban por sus cargas pesadas (por ejemplo, Éx 5:10-19) más parecían ser como la expresión “ah, los buenos viejos tiempos no son como los de ahora”.

PRIMERA ENSEÑANZA

Dios es el líder y protector de su pueblo (Éx 13:17);⁵ él está presente con su pueblo en medio de las dificultades. Tres puntos relacionados emergen de los versículos 19-20, que es el centro del quiasmo:

1. *Para caminar en la luz, necesitamos seguir la Luz.* El narrador nos presenta detalles importantes: El ángel de YHWH y la columna eran lo mismo (Éx 13:21-22).⁶ Este era el mismo Dios que se apareció a Moisés en Éxodo 3:2. Este ángel viajaba delante de los israelitas. Por lo tanto, necesitamos seguir la Luz, la columna.

2. *No siempre la dirección que Dios nos da, aparece como una luz.* En Éxodo 13:21-22, se nos dice que el ángel de Dios tenía una tarea especial. Como la columna de nube, su función principal era dirigir al pueblo. Esta columna era también la columna de luz. Así, la misma columna podría parecerse a una nube o podría parecerse a una luz (Sal 139:11-12, Job 37:11).⁷ Dios no siempre puede parecer una luz, ya que él también puede revelarse como una nube (Éx 19:9; 20:18-21). Sin embargo, si Dios nos guía en una columna de luz o nube, podemos confiar en Dios y no tener miedo (véase Jn 1:10-11).

⁵Véase Sarna, *Exodus*, 68.

⁶Douglas K. Stuart, *Exodus*, NAC 2 (Nashville: Broadman & Holman, 2006), 340; James K. Bruckner, *Exodus*, NIBCOT 2 (Peabody, MA: Hendrickson, 2008), 133; Noel D. Osborn y Howard A. Hatton, *A Handbook on Exodus*, UBSHS (New York: United Bible Societies, 1999), 343; Thomas B. Dozeman, *Exodus: Eerdmans Critical Commentary*, ed. David N. Freedman (Grand Rapids: Eerdmans, 2009), 317.

⁷La leyenda siguiente fue percibida por varios escritores antiguos: “La columna de nube que había estado conduciendo a los *Benei Yisrael*, a través del desierto, se movió ahora a su parte posterior. Esto era para separar a los *Benei Yisrael* de los egipcios. Los egipcios estaban disparando flechas y catapultando piedras al campamento de los *Benei Israel*, pero todos estos misiles fueron absorbidos por la columna de nube” (Targum Yonatan, Zohar, Rashí).

“Normalmente, la columna de nube se retiraría por la noche, abriendo paso a la columna de fuego (13:21), pero en esta séptima noche de Pesaj, la columna de nube no se apartó. En su lugar, se trasladó a la parte posterior del campamento de los *Benei Israel*, separándolos de los egipcios” (Rashí).

“El pilar estaba medio oscuro y medio encendido. El lado oscuro y nublado estaba hacia los egipcios, mientras que el lado brillante miraba a los *Benei Yisrael*. Puesto que los egipcios estaban en la oscuridad total, ni siquiera podían ver para apuntar sus armas. Ellos estaban totalmente desorientados” (Targum Yonatan, Targum Yerushalmi, Midrash, Tehillim 27)

“La oscuridad era tan palpable que los egipcios estaban literalmente paralizados. Si un egipcio estaba de pie, no podía sentarse, y si estaba sentado, no podía pararse. Cuando la Torá dice: “No pudieron acercarse unos a otros toda aquella noche”, está hablando de los egipcios. Un egipcio no podía acercarse a otro, ya que estaban totalmente paralizados”. Disponible en <http://orachchayim.blogspot.com/2013/01/parashat-beshalach.html> (consultado el 8 de diciembre del 2014). Véase también <http://juchre.org/targums/pexo.htm#16> (Consultado en diciembre, 2014).

También debemos ser humildes cuando seguimos la Luz. Dios es el líder. No somos capaces de dirigir nuestras propias vidas. Necesitamos estar dispuestos a ser guiados; esta es la razón por la que él está al frente.

3. *A veces Dios nos pide que avancemos por fe, aunque no podamos verlo delante de nosotros.* La nube de la presencia de Dios, la columna, a veces está delante de nosotros, pero también puede ubicarse detrás de nosotros. Y la columna puede ser, al mismo tiempo, una columna de nube y una columna de luz.⁸ Si a veces no reconocemos la obra de Dios en nuestras vidas, es porque esperamos que él sea solo en una forma: una luz. Sin embargo, en medio de esa nube también hay luz, porque allí es donde Dios está presente. En otras palabras, tanto la columna de nube como la columna de luz revelan la presencia divina; es decir, Dios con nosotros (véase Is 8).

Dios no solo nos guía;⁹ él también nos protege (Jos 24:7). Cuando los israelitas avanzaron hacia el Mar Rojo, la columna se movió del frente de Israel y se puso detrás de ellos. La nube se trasladó y se puso entre los israelitas y los egipcios. La nube era el protector de Israel.

Estos versículos (19-20) revelan una poderosa obra ya demostrada en los capítulos anteriores de Éxodo, donde la oscuridad y la luz debieron haber fortalecido la fe de los israelitas. Los israelitas habían visto la oscuridad y la luz poco tiempo atrás. Estos versículos aluden a la novena plaga, que reveló las tinieblas que estaban sobre Egipto como una señal para faraón y su pueblo, mientras que Israel disfrutaba de la luz. La novena plaga fue seguida por la décima y última plaga. En esta plaga final, Dios reveló una vez más su grandioso poder. El ángel del Señor vino aquella noche a Egipto y el primogénito de los egipcios murió (Éx 14:23-25, 27, 28). Después que la nube se movió entre los egipcios y los israelitas, la oscuridad descansaba sobre los egipcios mientras la luz iluminaba a Israel durante toda la noche. En la siguiente escena, esta vez al amanecer y no a medianoche (v. 27), los egipcios fueron muertos.¹⁰

⁸Véase Bruckner, *Exodus*, 133.

⁹Ibíd.

¹⁰Véase Peter Enns, *Exodus*, NIVAC (Grand Rapids: Zondervan, 2000), 275.

Tal como Moisés dijo, Dios es el Guerrero para su pueblo, pero debemos seguirlo. Al seguirle con fe, él nos protegerá de nuestros enemigos mientras nos conduce hacia los increíbles planes que él tiene para nosotros (véase Jer 29:11).

SEGUNDA ENSEÑANZA

Los temas de salvación y juicio descritos en Éxodo 14 iluminan el tema general del gran conflicto. Éxodo 14:26-29, que es la porción B' de la estructura quiástica, revela la sorprendente manera en que Dios liberó a Israel de las manos de faraón y del ejército egipcio. En el versículo 26, la "mano extendida" de Moisés está en paralelo a "la gran obra que el Señor había hecho en Egipto" (v. 31). Esto, en hebreo, literalmente dice: "la gran mano que Jehová había hecho sobre los egipcios". Además, tanto la "gran mano" de YHWH como la "mano extendida" de Moisés se oponen a la "mano de los egipcios" (v. 30) que tenía la intención de matar a los israelitas. La mano de Dios era más poderosa que la mano de los egipcios.¹¹ Esta mano era una mano salvífica, capaz de salvar a cualquier enemigo que viniera contra el pueblo de Dios. Dios es el sujeto del verbo "salvado", *yôšā'* (v. 30), sugiriendo que mientras que la mano de Moisés fue usada para abrir y cerrar el Mar Rojo, el socorro no vino de Moisés; más bien, vino de Dios, que realizó la acción de abrir y cerrar el Mar Rojo (Éx 14:21, 27, véase Is 63:12).¹²

La salvación de Dios a Israel en versículos 21-29 trae a la mente de los lectores una historia anterior. Estos versículos aluden a Génesis 6-8, donde una inundación global destruyó la humanidad debido a su maldad (Gn 6:13). En Éxodo 14:21-29, los egipcios fueron destruidos no por una inundación global o por lluvia que venía del cielo o fuera de la tierra, sino por el agua del mar. Por lo tanto, esta destrucción podría ser vista como un tipo de inundación local que destruyó a una nación que había esclavizado a Israel y que ahora quería matarlos. Su relación con Génesis 6-8 se ve reforzada por el hecho de que en Génesis, Dios cerró la puerta del arca (Gn

¹¹"La mano del Señor cortó la mano de violencia de Egipto", Bruckner, *Exodus*, 135.

¹²John Oswalt observa que "El agente humano no realiza la obra sin el poder de Dios, pero Dios no completa sus propósitos sino mediante el agente humano... Dios fue el libertador de su pueblo, pero él no actuaría sino a través de un agente humano". John N. Oswalt, *Exodus*, Cornerstone Biblical Commentary (Carol Stream, IL: Tyndale House, 2008), 390.

7:16) e hizo que la lluvia fluyera del cielo. En el Éxodo, el Señor hizo que el agua se dividiera; entonces las aguas se volvieron sobre los egipcios (Éx 14:26), y “el Señor arrojó a los egipcios en medio del mar” (v. 27).

Una segunda alusión entre estas dos historias es el “viento”, *rûah*, que dividió el mar para que los israelitas pudieran caminar a través de él (Éx 14:21). Un “viento” también es usado en Génesis 8:1 para secar la tierra después del diluvio. Además, después de que el “viento” había pasado sobre la tierra para secar el mundo después del diluvio del Génesis, en “el año seiscientos y un año, en el primer mes... Noé quitó la cubierta del arca y miró y he aquí que la superficie de la tierra estaba seca [*hārāb*]”, (Gn 8:13). Este mismo nombre “secarse”, *hārābâ*, donde el viento “secó” el suelo, se encuentra en Éxodo 14:21. Cuando Israel cruzó el Mar Rojo, caminaron en “tierra seca”, *yabbāšâ* (Éx 14:29); “Israel entró en medio del mar en la tierra seca [*yabbāšâ*]” (v. 22). De nuevo, el verbo “secarse”, *yābaš*, también se encuentra en Génesis 8:14. Finalmente, hay una tercera alusión en referencia al agua por el uso de la palabra hebrea *bq'* (“escindir, dividir, partir”), lo cual es una correlación entre Éxodo 14:16, 21 y Génesis 7:11.¹³

Estas alusiones revelan cómo Dios usó un medio similar en la liberación de las personas. En la historia de Génesis 6-8, el juicio y la salvación ocurrieron en una magnitud mayor, mientras que en Éxodo 14:22-31, el juicio y la salvación ocurrieron en una magnitud menor. Ambas historias retratan a Dios como el autor del juicio y la salvación.

Una observación más breve: Éxodo 14 se relaciona no solo con Génesis 6-8. Palabras similares también se encuentran en Génesis 1. Por ejemplo, la palabra “viento, espíritu” (Gn 1:2) está en Génesis 8:1 y Éxodo 14:21. “Tierra seca” también aparece en Génesis 1:9, 10, así como en Génesis 7:22; 8:7, 13-14 y Éxodo 14:21-22. El vínculo de estas historias enseñó a Israel en Éxodo 14 que Dios es el Creador, y que ningún otro dios –ciertamente no los dioses de los egipcios– podría hacer lo que el Señor hizo. Él controla todo lo que él creó y la creación obedece sus mandamientos.

¹³Véase Hamilton, *Exodus*, 217-218.

TERCERA ENSEÑANZA

Éxodo 14 también comunica importantes verdades sobre la justificación y la santificación. La justificación se revela de varias maneras, tanto en cómo los israelitas respondieron a Dios y en cómo él obró para liberarlos. La primera respuesta de Israel cuando vieron que los egipcios se acercaban a ellos era llegar a “temer” y “llorar” (Éx 14:10),¹⁴ y luego quejarse a Moisés; en realidad las quejas estaban dirigidas a Dios mismo. ¿Acaso no había sepulcros en Egipto, que nos has traído hasta el desierto para que muramos aquí? ¿Por qué nos has hecho esto? ¿Por qué nos sacaste de Egipto? Esto es lo que te decíamos en Egipto, cuando te pedimos: ‘¡Déjanos servir a los egipcios! ¡Es mejor que sirvamos a los egipcios, y no que muramos en el desierto!’” (vv. 11-12).

Para que Dios sea glorificado, él tiene que llevarnos a la realización de necesidades mayores de lo que parece ser nuestra necesidad obvia durante un tiempo de crisis; estas necesidades mayores son la necesidad de Dios y la necesidad de morir. Lo que Dios estaba a punto de hacer con Israel para que cruzaran el Mar Rojo fue un tipo de cortar la vieja manera de vivir –es decir, dejar a Egipto atrás– y pasar a una nueva vida. Este es un cuadro de justificación.

Y la respuesta de Moisés al pueblo revela el principio fundamental de la justificación: “No temáis; estad firmes y mirad la salvación que YHWH hará, hoy con vosotros” (v. 13). “YHWH peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos” (v. 14). Moisés estaba pidiendo a Israel que confiara en Dios. Confiar en Dios es el fundamento de la justificación, dejando que Dios tenga el control sobre nuestros planes, ideas, sueños y metas.

La justificación es lo que Dios hace en nombre de su pueblo. Dios está junto a aquellos con quienes ha hecho un pacto. Dios no deja que su promesa no alcance la realidad. Él prometió a Abraham que haría su nombre grande y su

¹⁴El hecho es que los israelitas “clamaron” (*šā’ēq*). Aquí hay una inclusión con el anterior “gritó” (*šā’ēq*) de los israelitas en Éx 2:23. De esta manera, “toda la narración de la opresión y liberación de Israel está enmarcada por un registro del llanto de Israel a Dios pidiendo ayuda en una angustia extrema”. Sarna, *Exodus*, 72.

simiente numerosa (Gn 12:1-3), e Israel salió de Egipto como un cumplimiento parcial de esa promesa (véase Éx 2:24; 4:22-23; 6:5).

Esta justificación fue sellada por la fe de Israel. Ellos caminaron por el mar en tierra seca; y al hacerlo, tenían que creer que Dios iba a traer la salvación. A su vez, este simbolismo de caminar por el mar dividido apuntaba al bautismo del Nuevo Testamento (Ro 6:1-10; 1 Co 10:1-2). En cierto sentido, Israel fue bautizado por el agua. Así, la justificación es la obra de Dios que divide el mar y trae liberación. El bautismo también es obra de Dios en las vidas de las personas.

La santificación es también parte de esta historia. Dios no solo encuentra una forma de salvar y llevar a la gente al agua y luego dejarla allí; también cambia vidas de lo viejo a lo nuevo (2 Co 5:17, Ro 6:1-10, 12:1-2). Después que Israel cruzó el mar, los egipcios los persiguieron. Otra vez Dios obró para la santificación de Israel. Las ruedas de los carros de los egipcios se atascaron (se obstruyeron; Éx 14:25), y las aguas regresaron y cubrieron a los egipcios (v. 26). Anteriormente, Dios le dijo al pueblo: “Para los egipcios que hoy veis, nunca más para siempre los veréis” (v. 13). Estos versículos revelan un nuevo comienzo para Israel. El estilo de vida egipcio fue destruido y se dio un nuevo comienzo para Israel: Dejaban atrás a los dioses de Egipto y se centraban en caminar con el Dios de su salvación. Por esta razón, “el pueblo temió al SEÑOR, y creyeron al SEÑOR y a Moisés su siervo” (v. 31). Dios no deja a las personas donde están; él los cambia eliminando las viejas opiniones e influencias “egipcias”.

CONCLUSIÓN

El “endurecimiento del corazón de Faraón” fue una enseñanza para Israel al mostrar lo que le sucede a alguien que rechaza la voluntad divina. Es una advertencia para que Israel no emulara esta respuesta en el futuro.

Éxodo 14 contiene muchas enseñanzas para nosotros hoy acerca de cómo Dios trabaja en circunstancias difíciles para sacar lo mejor de su pueblo. Primero, este capítulo bien estructurado revela, en su centro, que Dios es el Líder y Protector de su pueblo; él está presente con su pueblo en medio de las dificultades. Segundo, Éxodo 14 alude a la novena y décima plagas, así como al diluvio en Génesis 6-8 y la creación en Génesis 1; estas alusiones revelan el

proceso de salvación y juicio en Éxodo 14 como una parte vital del tema general del gran conflicto. Finalmente, Éxodo 14 nos enseña acerca de la justificación y la santificación, en la que Dios está presente, no dejando a su pueblo en el lugar donde él los encontró, sino que los lleva a una nueva comprensión de la confianza, la creencia y la fe.